



Introducción

Coordinador del monográfico

por ALFREDO SASSO

Doctorando, Universitat Autònoma de Barcelona



Este segundo número de “Tiempo devorado” se centra en temas de gran interés para cualquier estudio que aborde la Historia Actual, pero que no se analizan en conjunto con gran frecuencia: cambio político, criminalidad organizada y sistemas de corrupción. Para ello, se han escogido los ejemplos de Italia y México que, aunque pertenezcan a marcos geopolíticos, institucionales y socioeconómicos diferentes, representan unos casos paradigmáticos donde estos fenómenos han estado estrechamente enlazados entre sí durante toda su historia contemporánea, y particularmente en los últimos veinticinco años.

En Italia, los elementos clave del cambio político de 1992-1994 entre Primera y Segunda República, marcados por la casi completa desaparición del sistema de partidos y de la clase dirigente que éste expresaba, fueron dos: el escándalo de Tangentópolis/Mani Pulite, que reveló la trama de corrupción ya no generalizada, sino sistémica, que enlazaba empresas y partidos; y el salto terrorista-militar de la Mafia siciliana contra políticos, magistrados y hasta civiles, que intentaba forzar una negociación con el Estado italiano tras el endurecimiento de la acción judicial que estaba cuestionando el modelo de cooptación mutua establecido desde el final del siglo XIX. En México, la esperanza de un cambio que cancelaría la corrupción endémica del PRI, el “Partido-Estado” en el poder durante más de setenta años, indudablemente alimentó la alternancia del 2000. Sin embargo, en la década siguiente la democratización y la consolidación institucional han quedado muy lejos de completarse, frustrando aquellas expectativas. Y al mismo

tiempo, la caída del PRI implicó la desaparición de los mecanismos de control y acuerdos mutuos entre la esfera política y los actores criminales, además de llevar a una caótica descentralización del marco institucional. Este auténtico vacío político-social ha reforzado las organizaciones vinculadas al narcotráfico y la explosión de la violencia, especialmente a partir de 2008, lo que hace que algunos analistas definan a México como algo ya próximo a un narco-estado. La falta de transformación política y el descontrol del crimen organizado han contribuido, por lo tanto, al regreso al poder del PRI en 2012, el cual se presenta renovado en varios aspectos pero que todavía presenta incógnitas en su potencial modernizador y democratizador.

Estamos frente a dos estados que, como reconoce uno de los autores del número, Fabio Armao, dentro de las democracias consolidadas, son los más afectados por la difusión de poderes criminales, a un nivel tal que se han establecido dos pautas de *mafia-owned democracy*: un modelo consociacional en Italia, basado en una actitud cooperativa entre los diferentes actores (criminales, políticos, empresarios) y por lo tanto más estable; y un modelo centrifugo en México, que se caracteriza por una competencia más elevada entre los actores y, consecuentemente, por un grado de violencia considerablemente más alto (Armao, pag. 4). Este número cuenta con la contribución fundamental de dos núcleos de especialistas de la academia italiana: el primero, el área latinoamericanista de la Universidad de Turín, compuesto por Fabio Armao (catedrático de Relaciones Internacionales y experto en crimen organizado); Tiziana Bertaccini (profesora titular de Historia Contemporánea con una larga trayectoria de docencia e investigación en México) y Daniela Barberis (doctoranda en Historia Contemporánea); el segundo es el grupo de historiadores de la Universidad de Milán especializados en temas criminales, del que forma parte Aldo Giannuli, profesor titular de Historia Contemporánea y autor del blog www.aldogiannuli.it, que en Italia es una referencia para el análisis sobre procesos políticos, criminales y judiciales; y los miembros del Laboratorio LAPSUS, una asociación universitaria que realiza productos culturales y educativos relacionados con la divulgación histórica. También agradecemos la contribución de Andrea Donofrio, profesor asociado en la Universidad Complutense de Madrid y analista del sistema político italiano.

El artículo de Fabio Armao nos propone una comparación entre el modelo de crimen organizado en Italia y México, enfatizando su dimensión prevalentemente política, *top-down* en el primer caso, y socio-económica, *bottom-up*, en el segundo, lo que también explica el diferente recurso a la violencia en los dos casos (destaca la referencia del autor al *case-study* de Ciudad Juárez). Sobre el contexto italiano, Aldo Giannuli analiza los elementos que llevaron a la caída de la Primera República italiana entre 1987 y 1993, con la militarización de la Mafia y

el escándalo de Tangentópolis, aunque sugiriendo también claves interpretativas vinculadas con las transformaciones de largo alcance en el sistema político-económico italiano, las relaciones internacionales y el protagonismo de la esfera judicial. El resultado directo de aquel proceso, es decir la aparición de Silvio Berlusconi en la escena política de 1994, es el objeto del artículo de Andrea Donofrio, que se centra en la estrategia de comunicación con la que el entonces empresario supo aprovechar de la desorientación y de la demanda de cambio político. Volviendo al escenario mexicano, Tiziana Bertaccini nos ofrece un estudio sobre la metamorfosis a la que se enfrentó el PRI entre el fin de su hegemonía en el año 2000 y su regreso al poder en el 2012. Y permaneciendo en la “transición inacabada” del país latinoamericano, Daniela Barberis presenta un análisis del comportamiento sindical frente al cambio político de las últimas décadas, centrándose en los dos actores sindicales al margen del sistema corporativo, el FAT y la UNT. En conclusión, en la sección “documentes, conceptos”, Ciro Dovizio del Laboratorio LAPSUS (asociación cuya trayectoria ofrecemos una breve presentación en el mismo apartado) aborda una reflexión sobre la historia de las mafias en Italia y una conceptualización sobre la llamada “revolución criminal”, un fenómeno clave en los procesos de la globalización post-1989.